

Escritura académica y orientación profesional en estudiantes de la carrera de licenciatura en psicología.

Colanzi, Irma.

Cita:

Colanzi, Irma (2025). *Escritura académica y orientación profesional en estudiantes de la carrera de licenciatura en psicología. XVII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXII Jornadas de Investigación XXI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VII Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VII Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-004/708>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eNDN/Tdd>

ESCRITURA ACADÉMICA Y ORIENTACIÓN PROFESIONAL EN ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

Colanzi, Irma

CONICET - Universidad Nacional de La Plata - Universidad Nacional de San Martín. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Nos proponemos reflexionar acerca de la experiencia de escritura académica en la elaboración del Trabajo Integrador Final (en adelante TIF) de estudiantes avanzados/as de la Lic. en Psicología (UNLP). En esta línea, se presenta un análisis de las encuestas implementadas en el marco de la cursada del Taller de Producción Textual, asignatura que se encuentra en el 5° año de la carrera de Lic. en Psicología, en la que se brinda un acompañamiento para la elaboración del plan de trabajo del TIF. Me propongo analizar y articular, por medio de estrategias de escritura las tensiones entre la escritura y las producciones académicas, la metodología de la investigación y aspectos como la coherencia y cohesión en la escritura y, finalmente, los recursos de revisión y edición. Consideraré dos puntos clave de la consigna propuesta: 1) las tensiones y articulaciones entre escritura, teoría y método, entre rigurosidad y creación, y 5) Estrategias de revisión y edición para mejorar la calidad de la escritura académica.

Palabras clave

Escritura académica - Metodología - Orientación profesional

ABSTRACT

ACADEMIC WRITING AND CAREER GUIDANCE FOR STUDENTS PURSUING A BACHELOR'S DEGREE IN PSYCHOLOGY

We propose to reflect on the experience of academic writing in the preparation of the Final Integrative Project (FIP) by advanced students of the Bachelor's Degree in Psychology (UNLP). In this vein, we present an analysis of the surveys implemented within the Textual Production Workshop, a course offered in the fifth year of the Bachelor's Degree in Psychology program, which provides support for the development of the FIP work plan. I propose to analyze and articulate, through writing strategies, the tensions between writing and academic productions, research methodology, and aspects such as coherence and cohesion in writing; and, finally, review and editing resources. I will consider two key points of the proposed assignment: 1) the tensions and articulations between writing, theory, and method, between rigor and creation; and 5) Review and editing strategies to improve the quality of academic writing.

Keywords

Academic writing - Methodology - Professional guidance

Nos proponemos reflexionar acerca de la experiencia de escritura académica en la elaboración del Trabajo Integrador Final (en adelante TIF) de estudiantes avanzados/as de la Lic. en Psicología (UNLP). En esta línea, se presenta un análisis de las encuestas implementadas en el marco de la cursada del Taller de Producción Textual, asignatura que se encuentra en el 5° año de la carrera de Lic. en Psicología, en la que se brinda un acompañamiento para la elaboración del plan de trabajo del TIF. Los interrogantes que estructuran este trabajo son tres: 1) ¿Cuál es la especificidad de la escritura de un TIF? ¿Cómo delimitar la "voz de la urgencia"? 2) ¿Qué significa escribir bien? Y 3) ¿Cómo pasar del trabajo de campo a la escritura académica? Estos interrogantes configuran la trama argumentativa de la presente ponencia.

1. ¿Cuál es la especificidad de la escritura de un TIF? ¿Cómo delimitar la "voz de la urgencia"?

En este primer punto problematizaremos las características de un trabajo integrador final (en adelante TIF) en el campo de la Psicología y la salud mental. En tal sentido, vamos a ubicar las principales dificultades que aparecen al momento de iniciar la tarea de escritura del TIF.

Un primer paso es la formulación de interrogantes, que nos permitan recortar intereses, inquietudes y preocupaciones en torno a temáticas que son representativas del recorrido efectuado a lo largo de la carrera de grado. Un TIF tiene entonces esta peculiaridad: integra conocimientos que tienen que ser justificados ante pares de la comunidad académica (docentes, por ejemplo). Cuando nos referimos a una comunidad, podemos situar la construcción colectiva, tanto en la instancia de escritura y acompañamiento de la misma, como también en instancia de evaluación (dictamen), que constituye otra instancia de aprendizaje para los/as autores/as.

Decimos autores/as y nos encontramos entonces con la dimensión de la escritura y sus tensiones, así como Jablonka (2016) refiere a la escritura en la producción de conocimiento (en el caso de la Historia), también en el campo de la Psicología y

la salud mental construimos propuesta que, en algunos casos, pueden ser leídas de manera similar a las ficciones (por ejemplo, los historiales de Freud).

En el caso del TIF hay algunas dificultades que reiteran la mayor parte de los/as estudiantes[1], por un lado, la formulación de un problema de investigación, y por otro, la redacción de interrogantes. Ambas tareas exigen competencias y habilidades propias de la escritura académica, así como también la competencia de delimitar estratégicamente una pregunta (problema de investigación) que constituye el esqueleto argumentativo del TIF. Tanto a continuación, como en el apartado dos, se emplean datos de encuesta administrada vía online a estudiantes que realizan la cursada de verano del Taller de Producción Textual. La totalidad de los/as estudiantes que respondieron la encuesta anónima fueron 39.

En cuanto a las dificultades al momento de resolver el TIF, los/as estudiantes refieren que la redacción de interrogantes de investigación es la principal problemática (23.1% de los/as estudiantes). En segundo lugar, la formulación de un problema de investigación (23.1%), que requiere claridad y precisión, y esto a su vez exige un conocimiento profundo de la problemática identificada. Para poder articular esta dimensión con las observaciones de los/as estudiantes, identificamos algunos comentarios que efectuaron en una encuesta creada específicamente para tal fin, que respondieron 41 estudiantes.

Ante la pregunta por las expectativas relativas a al cursada del Taller de Producción Textual, los/as estudiantes referían: “Hacer énfasis en la redacción propia y en propiciar las herramientas para desarrollar una voz autoral”, “poder aclarar el tema y en particular el problema de investigación y además comenzar a desarrollar una voz propia a la hora de escribir” y “Lograr escribir mi tif y disfrutar del proceso de creación del mismo”.

Estas dos primeras frases nos permiten desplegar la pregunta acerca de la voz propia, una voz de autor/a, que se observa en el manejo de las fuentes, las inquietudes que se plasman y traducen en interrogantes.

Es útil pensar dos estrategias para la construcción de la voz autoral, o lugar de enunciación en el proceso de escritura:

1. La redacción de un relato de implicancia en donde se explicita brevemente qué de la propia historia se vincula con la elección de la temática objeto de análisis y escritura.
2. La justificación de la elección de la temática de acuerdo con los intereses que despierta. Este punto es necesario esclarecer que esto no puede constituir el objetivo general del texto.

En el primer caso, el relato de implicancia supone analizar las propias vivencias y sensaciones en torno al objeto de estudio. Es una escritura que se vale de una reflexión que puede ser además una herramienta útil en el proceso de reflexividad que exige la construcción de conocimiento y la escritura. Un ejemplo de esta posible construcción en primera persona podría ser: “La elección de la temática es resultado de nuestra interpelación

como futuras trabajadoras de la salud en profundizar en nuestra formación sobre la perspectiva de género, haciendo hincapié en la construcción de masculinidades ya que es primordial tener en cuenta estas concepciones a la hora de intervenir como profesionales, por ser categorías que moldean subjetividades en la sociedad”[2].

En el punto b, la construcción de la voz propia va de la mano de situar el impacto que tiene la temática elegida en el campo de producción de saberes, en este caso la Psicología: “A través de esta investigación, esperamos contribuir al campo de la salud mental y de la psicología, proporcionando reflexiones que permitan abordar de manera efectiva las complejas problemáticas relacionadas con la masculinidad en jóvenes en situación de encierro”. (D’annunzio. Vinet, 2025, p.5)

En relación a este último aspecto se observa cómo se conjugan los intereses propios de un campo de saberes, la agenda de investigación e institucional, así como también aspectos ligados a la importancia de la producción escrita en el presente.

La escritura académica está vinculada con un *régimen de la urgencia*, ya que se organiza mediante plazos rígidos y pautas de trabajo precisas en cuanto a fechas de entrega, desarrollo y empleo del tiempo para determinadas temáticas. De esta forma, para poder situar lo relevante, en tanto temática de investigación, es preciso considerar la dimensión de la urgencia (Vommaro, 2023).

La urgencia en nuestra escritura refleja la rapidez de la aparición constante de acontecimientos sociales, como plantea Vommaro, que han sido a su vez objeto de producciones científicas, lo que conlleva a estar en un proceso de construcción de estado del arte permanente. A su vez, esta búsqueda de publicaciones requiere de una definición estratégica, que responde a la pregunta “¿este es un tema relevante que exige ser investigado?”

La emergencia de la voz propia se puede situar en la posibilidad de identificar qué me conmueve y cómo esto forma parte también de un proceso de búsqueda de la voz propia. Esta dimensión singular se conjuga con la escritura de lo social, es decir, las problemáticas sociales contemporáneas que son objeto de nuestro estudio. La elección de una temática de interés, para desplegar la voz propia, también exige reflexionar en torno a las contribuciones y/o posibles transferencias de las producciones académicas, en este caso en particular, cuál es la contribución de un TIF a una problemática que haya sido elegida para poder encontrar una voz propia en torno al tema, y el coraje de pensar una subversión posible frente a la misma.

2. ¿Qué significa escribir bien?

Los/as estudiantes del Taller de Producción Textual refieren en diversas situaciones que no pueden o no saben escribir bien, como si hubiera una única manera de escribir en la universidad. En el proceso de escritura del TIF se pueden detectar múltiples obstáculos vinculados con la escritura académica. En este

sentido, algunas de las expresiones de los/as estudiantes frente a la pregunta por las expectativas en torno a la cursada del Taller de Producción Textual, hacían referencia:

“Aprender a escribir de forma correcta y adecuada la estructura del TIF”

“Aprender a redactar un TIF de manera académica”

“Mejorar mis habilidades en la escritura al momento de realizar el TIF”

Los/as estudiantes insisten en aprehender competencias específicas que aseguren la escritura académica, aspecto a problematizar, dado que, si bien hay elementos formales propios de la academia, como es el uso de las Normas APA, es importante poder configurar un lugar de enunciación crítico y reflexivo en el proceso de escritura y frente al entendimiento de una problemática específica.

Las expectativas de los/as estudiantes nos remiten a la idea de un *régimen de escritura*, en el marco del cual se prescriben aspectos de estilo, plazos administrativos en el caso del TIF. En el marco de este régimen, se complejiza la relación entre la actividad de relevamiento y construcción de datos, y el proceso reflexivo que da lugar a la construcción de información (aspecto que profundizaremos en el tercer apartado).

Un primer paso al momento de aprender las definiciones, estrategias y normas de la escritura académica, es preguntar ¿cuál es la mejor manera de narrar lo social? Estableciendo un diálogo permanente entre las exigencias de la academia y la creatividad subversiva (vocación narrativa).

En consonancia con lo anterior, tomaremos un aspecto clave que propone Marina Franco (2021), ante la pregunta ¿somos escritores/as?

La explicación más obvia a ese dilema es que no nos consideramos así porque sociólogas/os, historiadoras/es, antropólogas/os hacemos algo más que escribir. No solo porque nuestras disciplinas alojan distintas actividades profesionales, sino porque incluso aquellos/as que se dedican a la investigación científica llevan adelante un conjunto de tareas que exceden por mucho a la escritura. La escritura, posiblemente la más visible de nuestras tareas y la más expuesta, es una actividad entre otras, pero no se trata de una práctica accesorio sino de una actividad constitutiva en la construcción de conocimiento.

La escritura en el caso de la Psicología presenta características específicas en su vertiente académico – científica, y a su vez tiene una vertiente profesional. En cada actividad la escritura es central y estructura la construcción de un objeto de estudio. En este apartado resulta necesario hacer referencia al planteo de Julieta Quirós (2018), quien sostiene que la escritura es un proceso vivo, tanto en su dimensión epistemológica como vivencial, que opera reconstruyendo un universo semántico específico, como son las creencias, interpretaciones, etc.

De esta manera, la escritura de un TIF contempla la dimensión de la originalidad y el estilo académico, incluyendo el formato

APA, y al mismo tiempo un proceso de construcción de conocimiento vivo, en proceso de cambio constante.

Este tipo de escritura también articula el encuentro con pares y con problemáticas sociales que exigen acontecimientos para su transformación.

La escritura para Quirós es un modo de conocimiento, en tanto un proceso vivo, y señala que:

“(…) de ese conocimiento interpersonal dependían mis posibilidades para capturar y entender el *cómo* del *hacer* de la Huanca (referente barrial peronista). Si hay algo que un estudio de la política como proceso vivo requiere, es que estemos dispuestos a construir nuestros datos no solo teniendo en cuenta lo que las personas hacen, sino también, y de modo fundamental, *cómo* lo hacen. E interrogar ese *cómo* no es otra cosa que dar estatuto epistemológico a todo aquello que estamos en condiciones de captar y percibir en virtud y por intermedio de nuestra convivencia con los otros: esas dimensiones de experiencia que, por lo general, se resisten a ser documentadas en descripciones del tipo ‘Huanca dijo tal cosa’ o ‘Huanca hizo tal otra’, y tienden a escabullirse, más bien, en impresiones vacilantes como el *tono* con que Huanca (o su vecina, o su compañera, su dirigente, sus contrincantes, sus amigos, sus enemigos) dijeron tal o cual cosa; los gestos corporales con que hicieron tal o cual otra; las intenciones e intensidades de esas acciones: las ganas, el entusiasmo, el tedio, la expectativa, la decepción, la tensión, los nervios, el enojo, la satisfacción”. (Quirós, 2014, p. 53).

Quirós señala cómo legitimar los lugares de enunciación de nuestros sujetos conocidos o informantes clave, y al mismo tiempo, en este proceso de escritura, dar lugar a la construcción de una voz propia.

3. ¿Cómo pasar del trabajo de campo a la escritura académica?

Un desafío del TIF es poder analizar, sistematizar y desplegar lo que llamaremos *traducción propositiva*, a partir de la escritura. Este aspecto está estrechamente vinculado con la identidad profesional de los/as psicólogos/as, dado que la producción en el campo de la Psicología y la salud mental ha sido por muchos años patrimonio de la psiquiatría (en el llamado campo psi), por lo cual la escritura ha tenido por momentos un lugar proactivo, cuando se disputaban lugares en el campo psi, y también reactivo, en función de la posición relegada de los/as psicólogos/as frente al campo médico (especialmente frente a la psiquiatría). La dimensión de la identidad profesional se relaciona con lo que Carlos Zurita (2018) señala diferenciando a la literatura de la sociología, hay un aspecto vocacional en la escritura literatura y profesional – técnico en el caso de la Psicología. De esta manera, el aspecto disciplinario y la tarea en función de la profesión también definen aspectos de la escritura: la organización de un texto, sus destinatarios/as – interlocutores/as, el tipo de divulgación, entre otros aspectos.

En el caso de la psicología hay una gran diferencia entre aquellos/as psicólogos/as que se dedican al ámbito profesional (clínica – instituciones), de aquellos/as que de manera exclusiva se desempeñan en la ámbito científico – académico, estos últimos tienen un vínculo más estrecho con el *régimen de urgencia de la escritura académica*, dado que como sostiene Zurita, también padecen la sentencia de los/as sociólogos/as: “para asegurar su existencia institucional; *publica o perece*, amenaza o recomendación de larga data, es la disyuntiva insoslayable que está generalizada en las Universidades de todo el mundo”. (Zurita, 2018, p. 87)

Otro tipo de escritura que aparece en el campo de la Psicología y la salud mental es la técnica. En esta línea, hacemos referencia a una escritura propia de la disciplina, e inscripta en un ámbito de ejercicio profesional (escuelas, hospitales, juzgados, etc.). Como la escritura científica también tiene formatos establecidos y una organización que permite su comprensión más allá de los tecnicismos propios de la profesión.

Zurita menciona que las ciencias sociales y la literatura otorgan un lugar privilegiado al relato, algo que el autor asocia con la noción de *homo loquens* (Longo, 2006. En Zurita, 2018, p.89). El autor señala que, tanto en sociología como en literatura, contar, es decir, narrar, sería una forma de gestionar la temporalidad, desarrollando representaciones lingüísticas que articulan escenarios, personajes y ‘estados de ánimo’ a lo largo de una secuencia temporal que implica la distinción de un antes y un después”. (Zurita, 2018, p. 89)

La pregunta que organiza este apartado apela a la posibilidad de narrar el objeto de estudio, hallar una estructura argumentativa para crearlo a través de la narrativa, es decir, de la escritura.

Un elemento nodal del proceso de escritura es la creatividad, que se observa cuando, si bien se contemplan los aspectos de estilo APA, o las exigencias de las instituciones científicas, se apuesta a la originalidad e inclusive a conjugar aspectos literarios con la escritura académica.

Magalí Coppo y Iara Hadad proponen pensar la escritura como un proceso de composición, más ligado al oficio y a la tarea de escribir. Las autoras retoman a Ivan Jablonka (2016), quien advierte sobre el poder de la escritura: escribir no es plasmar aquello que queremos decir, sino “construir” aquello que queremos comunicar. De esta manera, la escritura es un modo de organización del pensamiento, es su vertiente metacognitiva, y es mucho más que un simple recurso.

Cuando abordamos la escritura de un TIF contemplamos a la escritura como una tarea artesanal que tiene diferentes etapas: una etapa de diseño y planificación, otra etapa de escritura propiamente dicha, en la que se organizan los argumentos, se analizan las fuentes primarias, y finalmente, una etapa de edición. Coppo y Hadad señalan:

“decimos que escribir es una tarea que tiene mucho de artesanal porque lleva tiempo, porque “se va escribiendo de a poco” pero de modo permanente (Villanueva, 2015). No escribimos de

una vez y para siempre sino que lo hacemos elaborando “borradores” que resultan fases de descubrimiento (Mills, 1986; Becker, 2014), dando “primeros pasos” en dicha tarea (por ejemplo: marcando los textos, señalando tópicos de interés, elaborando notas en los márgenes, generando ideas iniciales, planificando la estructura general proyecto)”. (p.2)

Los sucesivos borradores se pueden organizar en tres etapas: a) pre-escritura, momento en el que se definen los aspectos metodológicos y la organización de la trama argumentativa, cómo van a organizarse los diferentes apartados del TIF y de qué manera van a plantearse, tomando la coherencia y cohesión como dos ejes centrales de la escritura del TIF, b) escritura, momento en el que una vez definidas las ideas centrales se plasma en una narrativa, y c) edición, una de las tareas principales que define el oficio de escribir.

Coppo y Hadad proponen a la edición como una tarea creativa, como parte de un oficio donde se conjuga la exploración y la paciencia. El tiempo es un recurso privilegiado en esta tarea, en la que están en juego no solo aspectos ligados al estilo de la escritura en la academia, sino también una serie de decisiones. Estas últimas las vinculares con las dimensiones que postulan Álvarez, Mastronardi y Strauss (2023): 1) *una dimensión cognitiva* que presenta la escritura como una forma de pensamiento y supone que el trabajo de los textos es una apuesta por mejorar la construcción de conocimiento; 2) *una dimensión epistemológica* que busca pensar las formas de escritura en relación con el estatuto científico de nuestras disciplinas; *una dimensión creativa* que supone que, al igual que en las artes, las ciencias sociales se nutren de creación y descubrimiento, elementos que no dependen únicamente de la aplicación de métodos; y, finalmente, 4) *una dimensión comunicativa* preocupada por la estandarización de la escritura académica y su dificultad para llegar a otros públicos y dialogar con otras formas de hablar de la sociedad.

Uno de los grandes desafíos es narrar el trabajo de campo, organizar el diálogo y las tensiones entre las fuentes primarias y la producción narrativa. Seguiremos entonces el planteo de Mariana Sirimarco, quien propicia algunas discusiones en torno al relevamiento empírico, dado que propone a la escritura como un proceso que no se limita a la categorización de los datos, sino que está presente de manera continua, por ejemplo, en las notas que tomamos. Este proceso continuo se configura a través del encuentro con la voz propia y el coraje de escribir.

Finalmente nos referiremos a la organización de la vivencia empírica a través de la escritura. En tal sentido, algunas propuestas para organizar el texto podrían ser:

Del campo al texto: ¿Cómo organizar esa escritura?

A) planificar qué aspectos queremos relevar.

B) delimitar cómo vamos a organizar el texto.

C) jerarquizar las ideas.

D) organizar el tejido: campo – teoría – interpretación – síntesis analítica.

Diferenciar la investigación como texto de la investigación como campo. (abogadx y el detective).

Sirimarco refiere que el trabajo de campo y el material empírico se van construyendo. Podríamos entonces delimitar que es a partir de la traducción propositiva del campo – material empírico a la escritura, donde se va configurando la vivencia propia en un escrito.

Podemos definir que la pre-escritura y la escritura están ligadas a la traducción propositiva como una estrategia clave que puede organizarse en los siguientes pasos:

- 1) delimito cómo voy a abordar el objeto de estudio.
- 2) diseño la técnica de recolección de datos, contemplando mis ejes de análisis, el corpus que voy a construir y cómo voy a analizar esos datos.
- 3) organizar el tipo de registro.
- 4) planifico cómo va a ser categorizado (delimito categorías clave).
- 5) planifico la lógica de la escritura y los puntos clave a considerar.

Categorización de los datos y la escritura (puede pensarse también en una narrativa clínica).

Estos pasos solamente nos indican algunas tareas que podrían facilitar el encuentro con la voz propia, las preguntas genuinas y la revalorización del trabajo de campo.

De acuerdo con Álvarez y Focas, hay tres elementos a considerar en la escritura del trabajo de campo (relevamiento etnográfico en este caso):

1. Vocación narrativa: que nos permite reconstruir espacios y relaciones sociales que observamos en los grupos sociales objeto de nuestro estudio. Este tipo de escrito tienen que ser convincentes y señalar el lugar y posición teórica, onto-epistemológica y metodológica de los/as investigadores/as.
2. Que los/as lectores/as experimenten lo narrado: este punto es central, lograr producir un efecto en la sistematización del estudio etnográfico. Esto se vincula con el planteo de Julieta Quirós (2014), quien señala que no se trata de construir descripciones prolíficamente detalladas, sino con transmitir una atmósfera del universo social retratado.
3. Dar cuenta del conflicto: el valor cognoscitivo de la escritura en los estudios etnográficos se vincula con la formulación de interrogantes que den cuenta de las acciones y argumentos de los/as participantes del estudio objeto de análisis.

Finalmente, a los efectos de comprender cómo llevar adelante la operacionalización de una investigación etnográfica, daremos cuenta del desafío de registrar los conflictos, contradicciones y tensiones, que se producen en los grupos sociales y culturales objeto de estudio de la investigación etnográfica. En este punto, Rosana Guber (2017) refiere a la importancia de considerar que no trabajamos con la “recolección” de “lo real”, sino que a través de un registro riguroso realizamos un desplazamiento del campo al registro científico académico.

El registro es un recorte donde emerge en lugar del investigador/a, quien define que es relevante y significado, de acuerdo con su objeto de estudio y problema de investigación, por ello vamos a considerar este elemento al momento de analizar las investigaciones que a continuación vamos a revisar y operacionalizar. Como indica Leila Guerriero, la escritura, como la vida, demanda paciencia, por eso el oficio de escribir es como “amasar el pan”. Hay que amasar el pan con las manos, con la punta de los dedos, con los antebrazos, con los hombros, con fuerza y con debilidad y con resfío. Hay que amasar el pan con rencor, con tristeza, con recuerdos, con el corazón hecho pedazos, con los muertos. Hay que amasar el pan pensando en lo que se va a hacer después. Hay que amasar el pan como si no fuera a hacerse nada, nunca más, después. [...] Hay que amasar el pan con cansancio, por cansancio, contra el cansancio. Hay que amasar el pan sin humildad, con empeño, con odio, con desprecio, con ferocidad, con saña. Como si todo estuviera al fin por acabarse. Como si todo estuviera al fin por empezar. Hay que amasar el pan para vivir, porque se vive, para seguir viviendo. Escribir. Amasar el pan. No hay diferencia. (Guerriero, 2016)

CONCLUSIONES

En la ponencia se despliegan diversas inquietudes en torno a la escritura académica y los desafíos al momento de contemplar recursos didáctico – pedagógicos para el contexto del aula (micro – contexto).

Se contemplaron las expectativas y dificultades que señalan los/as estudiantes avanzados/as de la Lic. en Psicología (UNLP).

Finalmente, podemos seguir formulando preguntas en torno a la escritura, cuáles serían los desafíos de este trabajo en tiempos de uso de inteligencia artificial y cómo esto incide en la orientación profesional de los/as jóvenes estudiantes.

NOTAS

[1] Los datos analizados que se presentan en el presente trabajo, fueron relevados en una encuesta creada específicamente para tal fin, que fue implementada con 42 estudiantes universitarios, estudiantes de la carrera de licenciatura en Psicología (UNLP), quienes se encuentran cursando la asignatura Taller de Producción Textual.

[2] D’annunzio, F. Viner, F. (2024). Intervenciones sobre las percepciones de las masculinidades con jóvenes en contexto de encierro. Trabajo Integrador final de la carrera de Licenciatura en Psicología. UNLP.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, L. Focas, B. (2023). Trabajo de campo y escritura. En Álvarez, L. Strauss, L. (comp.). *Escribir lo social. Entre los géneros académicos y sus fronteras*. (pp. 85-106). UNSAM.
- Álvarez, L. Mastronardi, B. Strauss, L. (2023). “La escritura en ciencias sociales, ese objeto esquivo. Un recorrido por sus abordajes y dilemas”. En *Revista Papeles de Trabajo*. Número especial, 25 años de la Escuela IDAES. EISSN 18512578.

- Coppo, M., Hadad, I. (2023). Capítulo 5. El proceso de escritura en ciencias sociales. Escribir, reescribir y editar. En Álvarez, L. Strauss, L. (comp.). *Escribir lo social. Entre los géneros académicos y sus fronteras*. UNSAM.
- Dikenstein, V., Caravaca, E., Strauss, L., Álvarez, L. (2021). Narrar lo social: Abrir la caja negra. ¿Los cientistas sociales somos escritores?”. En *Revista Anfibia*. <https://www.revistaanfibia.com/narrar-lo-social-abrir-la-caja-negra/>.
- Franco, M. (2021). Conferencia en las I Jornadas Escribir lo Social, ese oficio esquivo. 6, 7 y 8 de julio de 2021, Escuela IDAES, UNSAM. Disponible en: https://www.facebook.com/watch/live/?ref=watch_permalink&v=289693129507185.
- Guerriero, L. (2016). Hay que amasar el pan. <https://latinta.com.ar/2021/06/amasar-pan/#:~:text=Por%20Leila%20Guerriero,ganas%20de%20amasar%20el%20pan>.
- Jablonka, I. (2016). *La historia es una literatura contemporánea*. FCE.
- Quirós, J. (2014). Etnografiar mundos vividos. Desafíos de trabajo de campo, escritura y enseñanza en Antropología. En *Revista Publicar*, 17, 47-66.
- Quirós, J. (2018). Por una etnografía viva. Un llamado a des-intelectualizar el punto de vista nativo”. En R. Guber (coord.). *Trabajo de campo en América Latina. Experiencias Antropológicas regionales en etnografía* (pp.183-204). Buenos Aires: SB.
- Sirimarco, M. (2019). Lo narrativo antropológico. Apuntes sobre el rol de lo empírico en la construcción textual. *Revista Runa*, 40 (1) 37-52.
- Vommaro, G. (2023). Epílogo: ¿Qué es lo urgente? La escritura en ciencias sociales en tiempos de redes”. En L. Álvarez y L. Strauss (editoras). *Escribir lo social. Entre los géneros académicos y sus fronteras*. Buenos Aires: UNSAM Edita.
- Zurita, C. (2018). *Escrituras superpuestas. Territorios de la sociología y la literatura*. En G. Waldman Mitnick y A. Trejo Amezcua (coord.). *Pasaporte Sellado. Cruzando las fronteras entre ciencias sociales y literatura*. Xochimilco: Ediciones de la Universidad Autónoma Metropolitana.